

Bruselas, 9-11 de julio de 2007

Documento informativo
Versión original: inglés

Mesa redonda 2:
Remesas y otros recursos de las diásporas: incremento de su volumen neto y valor en el desarrollo

Sesión: 2.4
Trabajar con la diáspora para el desarrollo

Coordinador de la sesión: Gobierno de Bélgica
Socios en la organización de la sesión: Gobierno de la India, Gobierno de Malí, Consejo de Europa
Los datos para el documento informativo han sido proporcionados por el Gobierno de Francia
Los asuntos horizontales se han tratado en base a las contribuciones proporcionadas por la Organización Internacional del Trabajo, la Organización Internacional para las Migraciones y el Centro para la Igualdad de Oportunidades y Lucha contra el Racismo (Bélgica)

Coordinador de la “Task Force” : Roméo Matsas

Panel de la sesión:

Presidente/moderador: S.E. D. Manjiv Singh Puri, Secretario al gobierno de la India
Ponente: D. Igor Haustrate, Diputado Director-General para la cooperación del desarrollo Bélgica
Interventor 1: D. Kaba Sangare, Consejero técnico en el ministro para los Malianos al exterior y para la integración africana, Mali
Interventor 2: D. Chukwu-Emeka Chikizie Director ejecutivo, AFFORD
Relator: Dña. Maria Ochoa-Llido, Jefa del Departamento de Migración y Romaníes/Gitanos, Consejo de Europa

Le agradecemos a las Embajadas siguientes por su colaboración preciosa en la traducción de los documentos: Argentina, España, Ecuador, México y Perú.

Este documento informativo ha sido elaborado por el Gobierno de Bélgica, en colaboración con la *Task Force* creada por el Gobierno de Bélgica, para la organización de la primera reunión del Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo (FMMD). El único objetivo de este documento es informar y dar a conocer el debate de la mesa redonda de la sesión 2.4 durante esta primera reunión del FMMD. Se basa en fuentes abiertas y no pretende ser exhaustivo. Los organizadores no asumen ninguna responsabilidad, ni ofrecen ninguna garantía de la validez, exactitud y totalidad de la información contenida en este documento. El documento no refleja necesariamente las opiniones de los organizadores del FMMD, ni de los gobiernos u organizaciones implicadas en las sesiones de las mesas redondas. Dado que el FMMD es un proceso informal, el documento tampoco implica ningún compromiso para ninguna de las partes que lo utilice en los debates del FMMD. Cualquier reproducción, parcial o total, de este documento debe citar su fuente.

1. Introducción

A comienzos de siglo, las Naciones Unidas calculaban que unas 175 millones de personas, aproximadamente el 3% de la población mundial, vivían y trabajaban fuera de su país natal. Estos migrantes, junto con sus descendientes, que permanecen vinculados al país de origen de sus padres, forman las diásporas¹.

Las diásporas tienen un importante impacto sobre las relaciones entre los países desarrollados y en desarrollo. Tanto las remesas (que actualmente superan con creces el total de la ayuda oficial al desarrollo) como la movilización de bienes materiales, conocimientos y redes, en beneficio de los países de origen, tienen un profundo impacto sobre los estándares de vida de los habitantes de los países en desarrollo.

Aunque durante la última década el potencial de desarrollo de las diásporas ha provocado un mayor reconocimiento internacional, debemos prestar atención a otros activos de desarrollo de las diásporas, más allá de las remesas. Por lo tanto, este documento pretende identificar cómo los gobiernos nacionales y locales de destino y origen pueden forjar **asociaciones** con las diásporas, sostenibles y beneficiosas para ambas partes, con el objetivo de aumentar el impacto de sus actividades filantrópicas, empresariales y sociales, entre otras, en el desarrollo de sus respectivos países de origen. También analizará las **herramientas** que deberían activarse tanto en los países de origen como de destino para aumentar el impacto de las actividades de la diáspora en el desarrollo.

2. Observaciones preliminares

El establecimiento de las condiciones adecuadas para trabajar con las diásporas ligadas al desarrollo requiere, como condición previa, que se acuerden ciertos principios y que todos los actores que toman parte tengan en cuenta ciertas observaciones generales.

En primer lugar, cualquier colaboración gubernamental con la diáspora ligada al desarrollo tiene que disociarse claramente de las políticas de control de la migración. Las autoridades gubernamentales también deberían tener en cuenta que cuando se conceden incentivos especiales a los miembros de la diáspora para la inversión en los países de origen, la población local de estos países podría interpretarlo esto como un estímulo a la emigración y poder así beneficiarse de los incentivos.

Además, las diásporas no están necesariamente orientadas al desarrollo, por lo que es importante identificar a aquellos actores que tengan un interés directo en el desarrollo de su comunidad de origen. Los elevados incentivos para orientar a las organizaciones de la diáspora hacia actividades de desarrollo corren el riesgo de generar compromisos superficiales y oportunistas (o incluso aventurados), al no contar las diásporas con los suficientes conocimientos o aptitudes.

Finalmente, aunque las diásporas cuentan con la capacidad potencial de adaptarse y moverse entre culturas, también puede actuar con una cierta actitud conservadora, especialmente en lo que se refiere a las desigualdades entre los géneros. En efecto, la participación de las mujeres en proyectos entablados por la diáspora puede verse limitada debido a razones sociales, culturales y económicas. Las redes creadas por las diásporas pueden reforzar el papel y las responsabilidades tradicionales de

¹ Para este documento, definimos diáspora como «Individuos provenientes de un país, que viven fuera de este país, independientemente de su ciudadanía o nacionalidad, que, individual o colectivamente, desean o podrían desear contribuir al desarrollo de su país. En esta definición también se incluyen los descendientes de dichos individuos». El objetivo de esta definición es tan sólo servir como una definición común de trabajo para la sesión 2.4. Dado que el FMMD es un proceso informal no vinculante, esta definición no implica ningún compromiso por parte de los gobiernos u organismos que participen en la sesión, ni sustituye a la terminología habitual que puedan utilizar en su práctica habitual. Además, esta definición, junto con el centro de atención de esta primera reunión del FMMD, debería concebirse de forma global e incluida dentro del contexto de la migración y el desarrollo.

las comunidades de origen en función del género y aumentar la dedicación de la mujer a tareas realizadas voluntariamente dentro de la comunidad y ligadas a su papel tradicional. Las decisiones acerca de los proyectos de desarrollo también puedan no ser beneficiosas para las mujeres, y por el contrario se orienten a generar empleo para los hombres en los países de origen.

Estas observaciones destacan el hecho de que no existan vínculos positivos automáticos entre la migración y el desarrollo, así como la necesidad de que los gobiernos propicien un entorno adecuado para lograr beneficios mutuos. La migración puede tener consecuencias negativas para el desarrollo del país de origen (por ejemplo, a través de la fuga de cerebros), mientras que las diásporas no ejercen por sí mismas una influencia positiva en el país de origen. Asimismo, y aunque las diásporas tienen a menudo un impacto importante y positivo sobre el desarrollo de los países de origen, sus contribuciones tendrán mayor impacto sobre el desarrollo si se integran en las estrategias de desarrollo de su país de origen. Es necesario reconocer esto para diseñar políticas adecuadas, con el objetivo de potenciar el impacto de las contribuciones de la diáspora en el desarrollo mediante acciones adecuadas, dentro de un contexto global.

3. Actitud y reconocimiento

Trabajar con las diásporas es principalmente una cuestión de actitud. Los primeros pasos que deberían dar los países de origen y destino conciernen la aceptación formal de su existencia, mientras que el reconocimiento de su doble pertenencia puede resultar enriquecedor para ambos. De este modo, los países de destino, por su parte, deberían considerar que el fomento de una plena integración socioeconómica de las diásporas podría tener un impacto positivo en sus actividades de desarrollo, mientras aquellos países de origen, por el suyo, deberían considerar que la implicación de las diásporas en el desarrollo nacional podría compensar la pérdida de recursos humanos.

Dicho enfoque podría llevar a los países de origen y destino a relajar la normativa para la adquisición de la nacionalidad y permitir la doble nacionalidad, facilitar la adquisición o mantenimiento del derecho al sufragio y propiciar la movilidad de la diáspora (visados con entrada múltiple, permisos de residencia de larga duración, permisos de entrada para diásporas con nacionalidad de los países de destino, etc.) También se pueden elaborar soluciones alternativas, como es el caso de la «tarjeta de Ciudadanos de Ultramar de la India» (OCI), que equipara en derechos a la diáspora en relación con las a los nacionales indios, sin otorgar la doble nacionalidad.

Los países de origen también pueden reforzar el potencial de desarrollo de las diásporas recopilando información sobre los ciudadanos que viven en el extranjero y permitiéndoles disponer de su propia representación en la política nacional, por medio de la creación de ministerios o de una representación para la diáspora. Las embajadas y consulados en el extranjero también pueden desempeñar un papel activo generando mayor confianza con la diáspora, a través de la prestación de servicios específicos e información útil.

El gobierno maliense ha desarrollado una interesante iniciativa para conectar y consolidar la confianza de su diáspora por medio de la organización de un foro sobre la diáspora. Durante el primer evento organizado en 2003, se invitó a los miembros de la diáspora a que debatieran con el gobierno la situación existente, las expectativas, medidas a tomar y prioridades. En otra reunión que se organizará en 2008, se invitará a la diáspora maliense a que valore los avances logrados en la implementación de los diferentes compromisos, antes de iniciar nuevas con el gobierno maliense.

La divulgación de imágenes positivas de la diáspora contribuyendo al desarrollo del país de origen puede reducir, a menudo, las preponderantes percepciones negativas de la inmigración en los países de destino. La política de codesarrollo del gobierno francés, que actualmente se define como «cualquier actividad de cooperación al desarrollo, de cualquier naturaleza y en cualquier sector, en la que participen inmigrantes residentes en Francia (independientemente del tipo de participación)», resulta interesante porque cataloga a los inmigrantes como actores del desarrollo y como embajadores que propician el desarrollo en las relaciones bilaterales.

4. Maximización del impacto de las diásporas en el desarrollo

Por iniciativa propia, las diásporas han sido capaces de movilizar colectivamente su capital económico, humano y social para establecer e implementar proyectos de desarrollo, que la mayoría de las veces se dirigen a sus comunidades de origen. ¿Cómo pueden los gobiernos maximizar los impactos beneficiosos de dicha participación de las diásporas en el desarrollo?

Coordinación y planificación: es importante que los países de origen integren las iniciativas de desarrollo de las diásporas en la planificación del desarrollo y en las estrategias nacionales para la reducción de la pobreza, a nivel nacional y local. Las políticas de desarrollo o los «documentos estratégicos país» de los países de destino deberían estar en línea con las estrategias de desarrollo de los países de origen, destacar las opciones del gobierno, en cuanto al vínculo entre la migración y el desarrollo, y especificar estrategias dirigidas a las diásporas. El incremento de la apropiación (“ownership”) y de la coherencia entre las políticas de los diferentes departamentos debería ir de la mano de la mayor coordinación entre los diferentes países de destino o donantes, especialmente en el caso de aquellos que albergan diásporas del mismo origen.

Identificación de asociaciones: identificar con qué organización de la diáspora trabajar dentro de un marco de desarrollo representa un asunto importante para los países de destino. Tal y como se mencionó anteriormente, no todas las organizaciones de la diáspora están orientadas al desarrollo, y no hay motivo para que todas lo estén. Por lo tanto, es importante que se comience por identificar las organizaciones de la diáspora y/o los líderes de la diáspora que estén comprometidos en actividades de desarrollo o que deseen hacerlo. También es necesario reconocer que las organizaciones de la diáspora tienen objetivos, tamaños, capacidades y experiencias diversas, al igual que diferentes categorías de organizaciones de la diáspora requieren asociaciones diferentes. De este modo, en algunos casos podrían celebrarse consultas con miembros experimentados de la diáspora a la hora de elaborar el borrador de estrategias de desarrollo destinadas a sus propios países de origen, o podrían considerárseles como expertos para el asesoramiento. En otros casos, será necesario consolidar las capacidades de algunas otras organizaciones de la diáspora, o generar oportunidades de red o apoyo organizativo (comenzando por un acceso a oportunidades de asociación y la posibilidad de adquirir el estatus de ONG). Por último, al tratar con las organizaciones de la diáspora, los gobiernos deberían aplicar criterios de eficacia, tal y como hacen habitualmente para otros actores de la sociedad civil, aunque la representatividad no debería ser un criterio clave.

Las organizaciones de las diásporas que son capaces de poner en marcha proyectos de desarrollo también deberían tener acceso a los fondos para el desarrollo, tal y como lo hacen otros actores no profesionales del desarrollo de la sociedad civil. En este ámbito, debería contemplarse detenidamente la actualmente bien conocida experiencia de los fondos de contrapartida (por los que los gobiernos u organizaciones para el desarrollo contribuyen duplicando o triplicando los fondos recaudados por una organización de la diáspora para un proyecto de desarrollo), con el objetivo de aprender de sus logros y fracasos, así como valorar en qué medida podrían reproducirse o extenderse.

Dicha identificación y diálogo con la diáspora resultan más sencillos gracias a la existencia de redes de la diáspora o plataformas de la diáspora, que también pueden desempeñar un papel importante para el diálogo interdiásporas y la consolidación de capacidades. Aunque los gobiernos pueden facilitar este proceso, no deberían iniciarlo, a fin de evitar el riesgo de tener un interlocutor que no disponga de la fuerza o legitimidad necesaria con sus compatriotas.

Mujeres y (co-) desarrollo: Aunque las mujeres dentro de la diáspora pueden desempeñar un papel importante en el desarrollo, a menudo este potencial se ve reducido cuando se encuentran discriminadas o marginadas en las organizaciones de la diáspora. Esto ha hecho que las mujeres creen sus propias asociaciones dirigidas a las necesidades y prioridades específicas de las mujeres.

Las iniciativas que pretenden fortalecer el potencial de desarrollo de las diásporas deberían, por consiguiente, tener en cuenta los papeles en función del género dentro de las asociaciones y las estrategias y expectativas específicas de los miembros. Los países de destino pueden, por ejemplo, garantizar la libertad de asociación, promover la formación de asociaciones de inmigrantes y proporcionar protección legal y social a categorías vulnerables de trabajadores, en las que se concentran a menudo las mujeres. Los países de origen pueden garantizar que las mujeres tengan la posibilidad de mantener lazos más estrechos con las comunidades de origen a través de la tecnología, medios de comunicación e Internet, utilizando estos canales para facilitar información acerca de oportunidades de inversión y proyectos de desarrollo. Permitir una mayor movilidad, notoriedad, representación y establecimiento de redes entre mujeres emigrantes puede posibilitar a la mujer, de forma considerable, el desempeño de un mayor papel en los movimientos de la diáspora, el compromiso con los esfuerzos de desarrollo y el uso de sus aptitudes, conocimientos y experiencia tendente a lograr la efectiva igualdad de géneros.

Papel de las autoridades locales: aunque las recomendaciones de este documento se dirigen principalmente a estados, se debería animar a las autoridades locales a que se informen ellas mismas de las ventajas potenciales de la conexión mundial entre las regiones en los países de destino donde residen los grupos de la diáspora y sus regiones de origen. La experiencia muestra que el hermanamiento de ciudades y los proyectos descentralizados de cooperación a menudo surgen a partir de la presencia de una población de inmigrantes provenientes de una misma zona, que sirve como puente entre dos regiones y culturas. Asimismo, las asociaciones con las autoridades locales podrían resultar más eficaces que con las estructuras nacionales para la coordinación de los proyectos de desarrollo de la diáspora, a través de otras iniciativas a nivel local. Para ello, el establecimiento de planes de desarrollo locales constituye un importante paso para animar a las diásporas a que se comprometan en estrategias de desarrollo locales coherentes y coordinados.

Integración: La relación entre la implicación transnacional y la integración en el país de destino de la diáspora constituye un asunto significativo e innovador. Aunque aún es necesario realizar más investigaciones para determinar las condiciones para que ocurra una correlación positiva, negativa o neutral, no sería demasiado optimista pensar que los emigrantes bien integrados cuentan con mayores medios para invertir en el desarrollo de su país de origen. A la inversa, la implicación de la diáspora en el desarrollo del país de origen podría facilitar la integración en el país de destino, especialmente si esas actividades se desarrollan en asociación con otros actores de la sociedad de destino.

La puesta en acción de esta idea lleva a iniciativas que vinculan proyectos dirigidos hacia el desarrollo del país de origen con asuntos de ciudadanía y mediación social en el país de residencia. El codesarrollo francés introduce esta idea «apoyando iniciativas de gente joven de origen inmigrante»; una política que posibilita la cofinanciación de asociaciones juveniles de descendientes de inmigrantes y asociaciones juveniles en los países de origen de los padres, para actividades socioculturales que se desplieguen en ambos territorios. Estos proyectos deberían fomentar la integración ciudadana y socioeconómica en Francia y contribuir a iniciativas de desarrollo en la regiones de origen.

Apropiación: en este contexto, el asunto de la apropiación puede plantearse a tres niveles. En primer lugar, con respecto a las relaciones estado-estado y teniendo presente que el logro de los objetivos del desarrollo es la principal meta, tiene que garantizarse la apropiación por parte de los países de origen. Por este motivo, es importante garantizar la integración de las iniciativas de desarrollo de la diáspora en la planificación del desarrollo del país de origen.

En segundo lugar, mientras que los gobiernos de origen y destino desempeñan un importante papel en la coordinación de diferentes iniciativas de desarrollo y en conceder más posibilidades a las iniciativas

de desarrollo de las diásporas, tienen que tener cuidado de no obstaculizar la autonomía de la diáspora a la hora de decidir y priorizar sus acciones de desarrollo.

En tercer lugar, si desean garantizar la sostenibilidad de sus proyectos, es posible que las diásporas mismas quieran asegurarse de que, en el centro de todas las etapas del proyecto, siga estando el beneficio por parte de la población local de sus iniciativas de desarrollo: identificación, establecimiento y seguimiento. Los intereses entre la diáspora y la población local pueden divergir y que la población local carezca de propiedad a menudo conlleva al fracaso o disfunción de las iniciativas de desarrollo de la diáspora.

5. Fomento de las iniciativas empresariales

Las iniciativas empresariales constituyen otra esfera interesante en la que las diásporas tienden a involucrarse. Sin embargo, habría que recordar que no todos los emigrantes están predispuestos a desarrollar iniciativas empresariales, mientras que la naturaleza misma de las actividades económicas desarrolladas por las diásporas se basan en su estatuto en el país receptor (ilegales, residentes a largo plazo, segunda generación, etc.), en las razones detrás de la iniciativa (inversión, preparación del retorno, ayuda a la familia, etc.) y en las oportunidades existentes en el país de origen. Sin embargo, si por alguna circunstancia los miembros de la diáspora cuentan con medios adquiridos, conocimientos y redes que desean utilizar en su país de origen, los gobiernos de origen y destino pueden proporcionarles ayuda útil.

Los países de origen que deseen promover las iniciativas empresariales de la diáspora pueden facilitarles clientes/incentivos a la importación, otorgarles acceso a áreas económicas especiales y a cuentas de moneda extranjera y, de forma más general, informarles de las oportunidades de inversión. Por ejemplo, a través del uso de Internet y los sitios Web. Además, dado que las investigaciones han mostrado que la diáspora obtiene la mayoría de la información sobre el país de origen por medio de las familias, el gobierno y los interventores del desarrollo deberían facilitar información de calidad sobre oportunidades de inversión, a través de los medios de comunicación que utilicen las poblaciones locales.

El acceso a la tierra y a la propiedad es un asunto sensible, en especial en situaciones posteriores a conflictos, cuando la diáspora reclama la recuperación de la propiedad. En otros casos, las reformas en la propiedad de la tierra pueden constituir un paso importante para animar a la diáspora a invertir en agricultura o propiedades inmobiliarias. Finalmente, los gobiernos de los países de origen deberían garantizar el imperio de la ley, lo que resulta bastante importante para emigrantes que normalmente constituyen un blanco por razones económicas, y a menudo se malversan sus inversiones.

Estas diferentes medidas se utilizarán de acuerdo con la situación específica de cada país, sabiendo que habrá importantes diferencias entre ellas, en cuanto al entorno empresarial.

Los países de destino no deberían vincular su apoyo a las iniciativas empresariales de la diáspora a ninguna condición referente al retorno. Las diásporas que desean iniciar un proyecto de este tipo deberían incluso tener la posibilidad de marcharse durante un periodo de prueba, tras el cual podrían volver a migrar a su anterior país de residencia, con un permiso adecuado. Las disposiciones para periodos sabáticos y para la arrastrar con ellos derechos sociales también pueden tener un impacto decisivo en la decisión de intentar volver al país de origen. Por ejemplo, doctores belgas de origen marroquí asumieron la iniciativa de construir un hospital privado en Tánger, en el que los marroquíes que vinieran desde Bélgica de visita puedan beneficiarse de una atención médica de calidad que reembolsa el sistema de la seguridad social belga. Esto puede representar un incentivo para el retorno definitivo de los emigrantes jubilados y una manera de que el emigrante y la seguridad social belga se ahorren algo de dinero, porque la atención médica en Marruecos es aproximadamente un 30% más barata.

El apoyo a los emigrantes para que establezcan empresas tiene lugar en cuatro etapas del proyecto:

- La etapa de recepción, que engloba la prestación de información y orientación, una evaluación de la motivación y las capacidades técnicas y financieras del líder del proyecto y formación técnica;
- La etapa de apoyo, que implica ayuda en la preparación del proyecto, un estudio de viabilidad, preparación de un plan de inversión y la ayuda financiera en sí misma (partiendo del principio de que no se debe suplantar al líder del proyecto);
- Relacionar al titular del proyecto con otros socios técnicos y financieros;
- Prestar seguimiento técnico una vez que el proyecto esté en marcha.

También deberían tenerse en cuenta políticas específicas en apoyo de las iniciativas empresariales por parte de mujeres, que tiende a invertir más en el comercio informal.

Este año comenzó una experiencia reciente e innovadora con la creación de una «cellule d'accueil pour les projets d'entreprises en Afrique émanant de la diaspora africaine [unidad de recepción para proyectos de inversión en África de la diáspora africana]», con el apoyo de la Cooperación al Desarrollo belga. Esta iniciativa, que ha sido creada para responder a las demandas de la diáspora africana en Bélgica, pretende asesorar a la diáspora sobre la presentación de propuestas para proyectos, antes de dirigirlas a organizaciones tales como el CDE (Centro de Desarrollo Empresarial) para estudios de viabilidad, asistencia técnica y de campo, y a la BIO (la Compañía Belga de Inversión para Países en Desarrollo) para estudios de viabilidad y financiación. Cuando las propuestas no se consideran proyectos viables, se reorienta al promotor hacia otras actividades.

También deberían elaborarse medidas que den acceso a mesocréditos, ya que la diáspora podría necesitar ayuda para proyectos empresariales en los países de origen que requieran más fondos de los que hay disponibles a través de los microcréditos, pero que se encuentren por debajo de los requisitos mínimos de la ayuda habitual al desarrollo del sector privado.

Debería tenerse en cuenta que el apoyo técnico y financiero completo a las iniciativas de la diáspora en el sector privado puede resultar caro, si se compara con el tamaño de los proyectos. Esto nos trae de vuelta a uno de los puntos introductorios, es decir, cuando a la diáspora se le facilita un apoyo al que no tiene acceso la población local de origen, de manera que ésta última puede que empiece a considerar la migración como una necesidad, antes de que puedan disfrutar de las oportunidades en su país de origen. Para evitar esto, la población local debería, en la medida de lo posible, beneficiarse de las mismas oportunidades que la diáspora para sus iniciativas empresariales.

6. Consolidación de capacidades

En todos los casos de participación de la diáspora en el desarrollo del país de origen, es necesario ayudar a los gobiernos de los países de origen a establecer, gestionar y manejar redes de conocimiento de las diásporas específicas del país que puedan responder mejor a las necesidades de desarrollo y hacer posible que se conecten con la diáspora por todo el mundo. Esto podría adoptar la forma de un «Diaspora Knowledge Networks» (DKN), que utilizaría, preferiblemente, una plataforma electrónica para proporcionar e intercambiar información. Dentro de estas iniciativas, los debates de grupo con un moderador o comunidades de interés pueden contribuir a la elaboración de un borrador de iniciativas de desarrollo específicas del sector, convertir ideas en proyectos bien concebidos, introducir tecnología innovadora e intervenciones de personas con conocimiento y, posteriormente, posibilitar que los países de origen las reproduzcan como una iniciativa nacional.

Tal y como se ha visto anteriormente, los individuos, así como los grupos de la diáspora, también necesitan reforzarse, tanto para proyectos de desarrollo colectivos como para iniciativas empresariales privadas. Dicho apoyo, que puede proporcionarse en los países de origen y destino, debería estar adaptado al público al que se dirige y diferenciado de acuerdo con las necesidades específicas. Puede resultar útil disponer de la formación clásica, como la que se ofrece en cuanto a cómo dirigir asociaciones, gestión de proyectos, contabilidad o gestión de la autoridad local. Pero también es necesario contar con una orientación más flexible, basada en la experiencia, ideas y deseos específicos de la diáspora, que les ayude a conectar con otros actores implicados en su ámbito de interés (por ejemplo, a través de asociaciones por Internet), que les anime a comprometerse progresivamente en acciones concretas y prepare el camino hacia modelos empresariales innovadores que atraigan a asociaciones públicas-privadas, norte-sur, así como a preocupaciones sociales y económicas combinadas.

7. Dónde hay que investigar más

Aunque actualmente la migración y el desarrollo ocupan una posición elevada en la agenda política, aún es necesario analizar y evaluar la participación de la diáspora en el desarrollo y su impacto en la pobreza, especialmente en relación a las influencias no económicas de las diásporas en el desarrollo del país de origen. Un conocimiento en profundidad de estos temas ayudará a crear políticas que se tengan en cuenta contextos diferentes y asuntos específicos.

También es necesario mejorar el conocimiento sobre las relaciones entre la participación de la diáspora en el desarrollo del país de origen y la integración en el país de destino. ¿La integración propicia un mayor compromiso con el desarrollo? Esto no es necesariamente cierto, ya que se ha observado que emigrantes que consideran su estancia en el extranjero como temporal (o inestable) son los más motivados en invertir tras la «vuelta a casa», al menos en lo que se refieren a esferas tradicionales de inversión (como la adquisición de viviendas y artículos para el hogar). Por otro lado, la diáspora con acceso a puestos de trabajo que responden a su formación educativa, aptitudes y experiencia, con la capacidad de viajar libremente e integrada en gran medida en la sociedad del país de destino, deberían poder desempeñar papeles más efectivos e innovadores como actores del desarrollo que aquellos marginados y estigmatizados por las leyes, políticas y una opinión pública hostil.

Asimismo, ¿la participación en el desarrollo del país de origen propicia una mayor integración? Puede que éste no sea el caso cuando los inmigrantes se involucran en asuntos del país de origen y permanecen aislados de la sociedad del país de destino.

Sin embargo, las políticas ya están en marcha y es necesario que los gobiernos y los actores del desarrollo se comprometan en valoraciones independientes de las iniciativas relacionadas con la diáspora. Esto es importante para poder juzgar el éxito de tales proyectos, los principales problemas afrontados y las lecciones aprendidas. Aunque es importante ser capaz de hacer propuestas

innovadoras, también es fundamental valorar las experiencias anteriores y asegurarse de que se han llevado a cabo totalmente los compromisos anteriores.

8. Resultados esperados

Basándose en los asuntos planteados en este documento y las experiencias compartidas de los participantes sobre la participación del gobierno con la diáspora para el desarrollo, la sesión de debate podría considerar las siguientes conclusiones:

Diálogo: Desarrollar modelos para un diálogo constante entre los países de origen y la diáspora a nivel nacional, regional e internacional. Los países de destino deberían elaborar estrategias orientadas a la diáspora, en coordinación con los países de origen y otros países de destino que alberguen diásporas del mismo origen.

Control: Comprometerse a realizar valoraciones participativas (a nivel nacional, regional e internacional) de compromisos anteriores con la diáspora para el desarrollo (lo que se ha propuesto, lo que se ha logrado o no se ha logrado, con qué resultados y qué se ha aprendido de ello).

A nivel nacional

- Promover las **redes de las diásporas**, utilizando una hoja de ruta que apoye su establecimiento, y debatir sobre las formas en que los países de destino y origen pueden convertirse en socios activos con las redes de las diásporas.
- Fomentar proyectos de codesarrollo desarrollando **modelos** para iniciativas individuales y acciones comunitarias con el objetivo de aprovechar el conocimiento y otros recursos de la diáspora.
- Desarrollar una **agenda integradora** para la diáspora orientada al desarrollo del país de origen, basada en objetivos, herramientas y espacios de tiempo realistas.
- Identificar **sectores** en los que las negociaciones bilaterales entre instituciones de los países de origen y destino tengan mayor importancia para mejorar el potencial de desarrollo de la diáspora (como la portabilidad de derechos sociales).

A nivel internacional – multilateral

- **Enfoque integrado:** garantizar coherencia entre las políticas que promueven las diásporas como actores del desarrollo y otras políticas sobre migración, comercio, seguridad u otros sectores, que puedan limitar las posibilidades de acción de la diáspora en el desarrollo de sus países de origen.
- Dialogar sobre cómo puede entablarse el **apoyo multilateral** para elaborar programas de consolidación de capacidades en los países de origen e intercambiar experiencias.
- Trazar una **hoja de ruta** para un compromiso significativo de la diáspora en el desarrollo de su país de origen.

(Junio 2007)

Principales referencias

AFFORD (May 2000) “Globalisation and development: a Diaspora dimension” Submission by AFFORD for DfID’s white paper on globalization and development, 20 p. Disponible en: http://afford-uk.org/resources/download/diaspora_dimension.pdf

De Haas, H. (June 2006) “Engaging Diasporas: How governments and development agencies can support diaspora involvement in the development of origin countries” Study for Oxfam Novib, 112p. Disponible en: http://www.livelihoods.org/hot_topics/docs/Diaspora_deHaas.pdf

De Haas, H. (2005) “International migration, remittances and development: myths and facts”, Global migration perspectives n° 30, Global Commission on International Migration.

Ionescu, D. (Jan 2007) “Engaging Diasporas as Development Partners for Home and Destination Countries: Challenges for Policymakers” **Series:** IOM Migration Research Series, No. 26, disponible en: http://www.iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/published_docs/serial_publications/mrs26%20interior.pdf

Newland, Kathleen and Erin Patrick (2004) “Beyond Remittances: The Role of Diaspora in Poverty Reduction in their Countries of Origin” A Scoping Study by the Migration Policy Institute for the Department of International Development. Disponible en: http://www.livelihoods.org/hot_topics/docs/MPIDiaspora.doc

Sheffer, G (2003) “Diaspora Politics, At Home Abroad” Cambridge University Press, 290 p.

Snel, E., Engbersen, G. and Leerkes, A. (2006) “Transnational involvement and social integration” in *Global Networks*, Vol. 6, N. 3, pp. 285-308

Vertovec, S. (June 2005) “The political importance of Diasporas” University of Oxford, 7 p. Disponible en: <http://www.compas.ox.ac.uk/publications/Working%20papers/Steve%20Vertovec%20WP0513.pdf>

World Bank (2006) “Global economic prospects, economic implications of remittances and Migration”, Washington, D.C. Disponible en: http://econ.worldbank.org/external/default/main?pagePK=64165259&theSitePK=469372&piPK=64165421&menuPK=64166322&entityID=000112742_2005